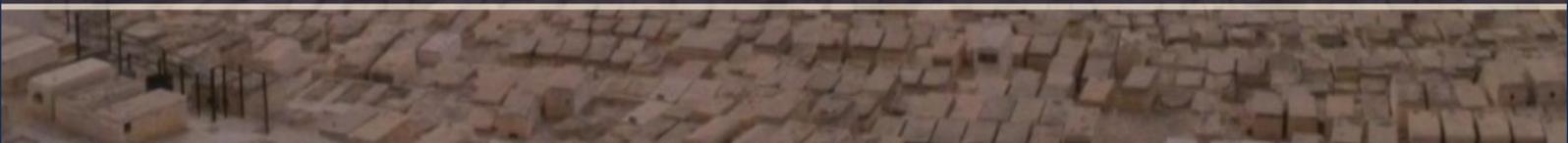


LA OBRA PROFÉTICA DEL MESÍAS

LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL



BELÉN VILLA



La Obra Profética del Mesías

La restauración de Israel

Copyright © 2025 por Belén Villa
Todos los derechos reservados.

Imagen Portada: Daniel Villa

Los textos bíblicos citados corresponden a la Biblia Textual (BTX).

© 1999, 2010 por la Sociedad Bíblica Iberoamericana. Todos los derechos reservados.

“Así pues, los que se habían reunido le preguntaban,
diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este
tiempo?”

Hechos 1:6

Contenido

Prefacio	4
Introducción.....	5
Capítulo 1: LA IGLESIA	7
1- ¿Qué es la iglesia?.....	8
2-La verdadera iglesia del Mesías.....	9
3-El amor del Novio.....	12
Capítulo 2: EL PUEBLO ESCOGIDO	14
1-El Dios de Israel.....	15
2-Los extranjeros.....	16
3-Pactos eternos	17
Capítulo 3: LA PROFECÍA.....	19
1-Tesoros en templos paganos.....	20
2-La escritura profética	21
3-Yeshua el profeta	22
Capítulo 4: LOS POSTREROS DÍAS	25
1-Entendiendo la gracia	26
2-La redención	27
3-El llamado a la tierra	29
Capítulo 5: EL PLAN ETERNO	32
1-La importancia del sacrificio.....	33
2-Buscando una identidad.....	35
3-El corazón de Dios.....	36
Conclusión.....	40
Enlaces Biblia Paralela	41

Prefacio

A pesar de que las sagradas escrituras nos hablan claramente de la importancia y elección del pueblo de Israel, la mayoría de los creyentes o “cristianos” ignoran el hecho de que Dios no ha reemplazado a Israel por una “iglesia cristiana”, es más, se suele pensar que Dios rechazó a Israel porque ellos rechazaron al Mesías, pero este pensamiento o doctrina está muy lejos de ser cierto.

El cristianismo se ha encargado de proclamar al Salvador Jesús, aquél que murió crucificado por tus pecados y resucitó al tercer día, pero también ha difundido varias mentiras que nunca han estado en el corazón del Padre, por lo tanto, es tiempo de sacarnos la venda de los ojos y conocer la verdad.

Para conocer el plan de Dios debemos conocer su corazón, y para conocer su corazón necesitamos de la ayuda del Espíritu Santo, ya que con la ayuda de su Espíritu avanzaremos hacia el conocimiento pleno de la verdad.

Lo escrito a continuación, es el resultado de lo que el Eterno me ha hecho entender desde al año 2020. Yo sabía de la importancia de Israel, pero no tenía la perspectiva de Dios, porque una cosa es recibir información y otra muy distinta es recibir revelación.

Hace años el Señor me dijo que me revelaría grandes cosas y definitivamente lo hizo, ¿qué hay más grande que su corazón? Él me mostró su corazón y ahí vi a ISRAEL.

Agradezco infinitamente al Eterno, Dios de Israel por su gran misericordia porque sé que es por su gracia que nuestros ojos han sido abiertos para que pudiésemos conocer la verdad y ver su corazón.

A medida que avancemos, veremos algunos puntos importantes para entender la obra del Padre y contestaremos algunas preguntas que nos servirán de guía para conocer la verdad.

Si quiere conocer la verdad, lo invito a seguir leyendo. Ya es tiempo de que veamos con los ojos del Eterno y no con los ojos de una religión.

Introducción

Muchos creyentes oran todos los días, tienen sus devocionales todos los días, leen su biblia siempre y quieren agradar a Dios en todo lo que hacen, pero aun así no están alineados con Dios; me refiero a que, si Dios va a la derecha, ellos van a la izquierda, pero ¿a qué se debe esto?

El creyente moderno o “el buen cristiano” involucra a Dios en su vida, en sus deseos, anhelos, planes, etc. pero ellos no se involucran en el corazón y plan de Dios. El cristiano quiere que Dios le cumpla sus deseos a través de la fe, pero él/ella no está interesado/a en conocer a Dios.

Dios está con nosotros, pero ¿estamos nosotros con Dios? Cuando estás con Dios, ves desde su perspectiva, no desde la tuya o la de alguna religión, y mientras no veamos con los ojos de Dios no podremos entender e interpretar las escrituras correctamente.

Entiendo perfectamente que cuando recién nos acercamos a Dios, Él tiene que hacer su obra en nosotros y nos habla para que seamos restaurados y sanados, pero también creo que hay un punto en el cual debemos entender que el centro de nuestra relación con Dios es Él y no nosotros.

El plan de Dios para nuestras vidas es que cambiemos y eso incluye dejar el egoísmo del “yo”.

Como creyentes debemos avanzar hacia la perfección y llegar a la estatura del Mesías. Sé que hablar de perfección para muchos es imposible y algo que Dios no nos exige, pero esto es un error. Perfección en el lenguaje de Dios no significa “no pecar” o “no equivocarse”, la perfección tiene que ver con ser completo, íntegro, verdadero.

En la persona perfecta nada falta, pero ¿qué pasa si pecamos? Entonces que no te falte el arrepentimiento. Si pecas, te aseguro que el Eterno valorará tu corazón arrepentido y que vuelvas a Él, en este caso la actitud perfecta es el arrepentimiento, como ocurrió con Pedro, quién después de negar a su Maestro lloró amargamente porque estaba arrepentido, en lugar de sentir remordimiento y quitarse la vida como hizo Judas Iscariote. El Eterno no busca que sintamos remordimiento sino arrepentimiento, esa es la actitud que Él busca, el que busca nuestra ruina es el enemigo y no Dios (Ezequiel 33:11).

El corazón del Eterno es puro y Él sabe que somos polvo, somos barro, por tanto, somos débiles, pero tenemos la ayuda de su Espíritu para encontrar la fuerza que necesitamos.

Un corazón dispuesto a cambiar y ser transformado para ser un hijo de Dios es lo que Él busca, y de esto se trata precisamente nuestra vida, de ser hechos hijos de Dios.

¿Alguna vez se ha preguntado cuál es el propósito de Dios para su vida, cuál es su voluntad? Pues esa es la respuesta.

En Romanos 8:14 se nos dice que “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”.

Llegar a ser hijos de Dios requiere de tiempo y que el Espíritu del Señor haga su obra en nosotros, pero esa obra debe avanzar, crecer y no quedarse estancada en forma de religiosidad.

No se quede estancado en ser un buen cristiano, avance hacia la perfección y conviértase en un hijo de Dios.

Quise tocar el tema de los hijos de Dios porque alguien verdaderamente guiado por el Espíritu de Dios sabe y conoce la importancia de Israel en el plan de Dios.

Cuando se trata del evangelio, la salvación y las promesas siempre se habla de la iglesia, pero nunca se menciona a Israel, a menos que quieran dar un ejemplo de rebeldía e idolatría.

El problema es que se habla de la iglesia sin si quiera saber de qué se trata verdaderamente, y esto es lo que veremos a continuación.

Capítulo 1: LA IGLESIA

“YHVH vino de Sinay, y desde Seir les esclareció,
resplandeció desde el monte Parán, avanza entre diez
millares de santos, con una Ley de fuego en su diestra para
ellos”.

Deuteronomio 33:2

1- ¿Qué es la iglesia?

¿Por qué se piensa que la iglesia apareció recién en el nuevo testamento y en el antiguo testamento no estaba? Para entender este tema, primero preguntémosnos: ¿Qué es la iglesia?

La palabra Iglesia viene del griego *Ekklésia* lo cual quiere decir “congregación” o “asamblea”. Ya que el nuevo testamento está escrito en griego se ha adoptado la palabra iglesia, y de esta forma asociamos a la iglesia con el Mesías y los creyentes del nuevo testamento.

Pero ¿estaba la iglesia en el antiguo pacto? La respuesta es sí, claro que sí, pero en las traducciones más populares no se ha querido relacionar a la iglesia con Israel, aunque Esteban sí lo hizo.

En el capítulo 7 del libro de Hechos leemos el discurso de Esteban, un diácono lleno del Espíritu Santo que comienza a relatar la historia del pueblo de Israel comenzando por Abraham. El discurso de Esteban apunta al rechazo que Israel ha tenido a lo largo de su historia hacia los escogidos del Eterno como José y Moisés, aunque más adelante hablaremos de ese tema, por ahora detengámonos en los versos 37 y 38 ya que son muy interesantes y nos dan el entendimiento de la iglesia.

Hechos 7:37-38

» *Este Moisés les dijo a los israelitas: “Dios hará surgir para ustedes, de entre sus propios hermanos, un profeta como yo.” Este mismo Moisés estuvo en la asamblea en el desierto, con el ángel que le habló en el monte Sinaí, y con nuestros antepasados. Fue también él quien recibió palabras de vida para comunicárnoslas a nosotros. (versión NVI).*

Esta es la versión NVI y no hay nada inusual hasta que leemos la Versión Textual:

Hechos 7:37-38

“*Éste es el Moisés que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará Dios de entre vuestros hermanos, como a mí. Éste es el que estuvo con la iglesia en el desierto, con el ángel que le hablaba en el monte Sinay, y con nuestros padres, quien recibió oráculos vivientes para dárnoslos*”; (versión BTX).

Ahí está la diferencia, la versión textual usa la palabra “iglesia” en lugar de “asamblea” y esto es porque en el texto griego la palabra que encontramos es *ekklésia*. La versión Reina Valera que hemos usado por años traduce congregación, aunque el griego dice *ekklésia*.

¿Por qué en el discurso de Esteban optaron por traducir asamblea o congregación en lugar de iglesia, a pesar de que claramente dice *ekklésia*? Probablemente porque no quisieron asociar a la iglesia del nuevo testamento con Israel, ya que Esteban está hablando del Israel que estaba en Sinaí.

La palabra *ekklésia* tiene que ver con llamar fuera, es decir, salir del mundo para tener un encuentro con el verdadero Dios, y esto fue precisamente lo que el Eterno hizo con Israel, los sacó de Egipto para tener un encuentro con ellos en Sinaí y llevarlos a la tierra prometida.

Ahora veamos desde el lenguaje hebreo; en hebreo la palabra para “iglesia” o “asamblea” es *Qahal*.

Qahal: congregación, multitud, reunión, montaje, convocación.

En términos sencillos, cualquier grupo de personas que se reúna por algún motivo en común es una asamblea, congregación o una “iglesia”, es más, este término puede ser usado en un mal sentido.

Salmo 26:5 “Aborrezco la congregación de los malignos, y no me sentaré con los inicuos”.

En este verso “congregación” es *qahal*.

La traducción más apropiada para *ekklésia* es asamblea o congregación. No digo que la palabra iglesia esté mal, pero si van a traducir *ekklésia* como iglesia deberían hacerlo cuando corresponde y no cuando les convenga.

Aunque sea una vez haga este ejercicio: cuando lea el nuevo testamento lea “asamblea” en lugar de iglesia para tener una mayor comprensión de la escritura, ya que como podrá darse cuenta, el término iglesia no se refiere específicamente al grupo de creyentes que se reúnen en el Nombre del Señor, ya que existen muchas iglesias, y por esto nos podemos preguntar ¿cuál es la iglesia del Mesías?

2-La verdadera iglesia del Mesías

La asamblea (iglesia) del Mesías es aquella que acude al encuentro con Él, es decir, cuando el Mesías llama, su asamblea (iglesia) acude.

El Padre dejó claro el llamado que Él hace a su verdadero pueblo y estos son sus tiempos señalados, es decir, las Solemnidades.

Las Solemnidades son sus “santas convocaciones”; en hebreo esto es *Miqra Qodesh*. La palabra *Miqra* significa: asamblea, convocación, reunión pública, ensayo.

El Eterno dejó en claro sus tiempos señalados en las escrituras, pero el cristianismo ha ignorado esto por siglos.

Cuando acudimos a este llamado estamos afirmando quién es nuestro verdadero Dios. La iglesia del Mesías se presenta ante Él en Sus tiempos y no en las fechas estipuladas por una religión.

Las Solemnidades y el Tabernáculo son la base para entender las escrituras, las profecías, el plan de Dios y su corazón. Simplemente no se puede entender el propósito de Dios al ignorar lo que Él dejó escrito con respecto al Tabernáculo y las Solemnidades.

Los tiempos señalados por el Eterno son sus días de reposo o sábados; esto incluye el shabbat semanal y las siete Solemnidades anuales, todo esto está especificado en Levítico capítulo 23.

- 1- Sábado semanal- Shabbat
- 2- Pascua- Pesaj
- 3- Panes sin levadura- Matzot
- 4- Primicias- Bikurim
- 5- Semanas- Shavuot
- 6- Día de trompetas - Yom Teruah
- 7- Día de expiación- Yom Kippur
- 8- Tabernáculos- Sucot

Debo mencionar que Israel también observaba *Rosh Jodesh*, el cual era el primer día del mes; esto corresponde al calendario hebreo y está marcado por la luna nueva (no corresponde al calendario gregoriano). Este no era un día de asamblea, pero debía observarse y debían ofrecer holocaustos especiales. (Números 28:11-15).

En Levítico 23:1-2 Dios dice “estos son **mis** tiempos señalados”. Estos son los tiempos del Eterno, no se le ocurrió a Moisés o al pueblo, provienen directamente de Su pensamiento y corazón.

Alguien podría decir o pensar que esto era para el pueblo de Israel y no para los creyentes, pero yo digo: “*entonces tampoco te puedes tomar de las promesas que hay en la biblia ya que esas son para Israel*”.

No podemos vivir de lo que nos convenga o sirva, ya que el evangelio no se trata de conveniencia, sino de verdad y salvación.

Actualmente Israel guarda estos días de manera nacional, aunque no lo hacen a la luz del Mesías y para explicar este tema quiero tomar a Pablo como ejemplo.

En el cristianismo el apóstol Pablo es considerado el apóstol más grande, es uno de los más importantes y el ejemplo a seguir de muchos, pero Pablo no era cristiano, es más, Pablo nunca se convirtió al cristianismo ya que tal cosa no existía en aquellos tiempos.

Pablo era judío y fariseo, su “conversión” en realidad fue un llamado a volver.

En hebreo la palabra que corresponde a “convertir” es la palabra *Shub* y significa volver, regresar. ¿Estaba Pablo volviendo o regresando al cristianismo? Claro que no, porque el cristianismo no existía, lo que Pablo estaba haciendo era volver su rostro al Mesías.

Como sabemos, Pablo perseguía a los creyentes en el Mesías y los entregaba, pero aun así el Padre lo eligió y lo llamó.

Pablo oraba por la salvación de Israel porque él sabía que tenían celo de Dios, pero no según el pleno conocimiento (Romanos 10:1-2)

El apóstol escribió esto porque él mismo estuvo de ese lado, por lo tanto, entendía que los judíos actuaban por celo a Dios, aunque estaban equivocados.

Israel guarda estas fiestas mirando a Moisés y no al Mesías, por eso, nuestra oración como creyentes en Yeshua debe ser dirigida a que Israel pueda ver a su Mesías y no ponernos a enjuiciar a Israel y desecharlo como si fuésemos Dios mismo.

El Eterno no juzga por apariencias (como nosotros), Él ve lo que nosotros no vemos, por lo tanto, su juicio es justo y verdadero.

Pablo no creía en el Mesías al igual que Israel actualmente, pero eso no impidió que el Padre lo llamara y le mostrara su Salvación (Yeshua).

Los gentiles que creen en el Mesías y guardan las Solemnidades, también son parte de Su iglesia, pero eso no quiere decir que el Eterno no toma en cuenta a Israel, ya que la ceguera de Israel es parte del plan del Dios.

En Romanos 11: 25-29 Pablo nos dice que no ignoremos este misterio y que el endurecimiento de Israel es parcial. “Y así todo Israel será salvo... porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios”.

En los últimos años he visto que muchos cristianos han estado guardando las Solemnidades, y esto se lo debemos a Su misericordia. El Eterno extendió su gracia hacia nosotros para que le sirvamos como corresponde y como exige su Nombre, pero seamos humildes, porque nosotros también estábamos ciegos, teníamos una venda que no nos dejaba ver, pero ahora gracias a Su misericordia podemos ver.

3-El amor del Novio

El apóstol Pablo en su carta a los Efesios escribió que el Mesías amó a la iglesia y la purificó (Efesios 5:25-32). Es necesario entender el verdadero significado del amor del Mesías y el motivo de la purificación.

El Amor

Para el ser humano el amor es un sentimiento, amar a alguien está condicionado a una emoción, el problema es que este tipo de amor es inestable, en cambio, para Dios el amor no se trata de un sentimiento que puede cambiar de un día para otro.

Al leer las escrituras nos damos cuenta que el amor de Dios tiene que ver con “escoger”.

Deuteronomio 4:37

Deuteronomio 7:7

Salmo 47:4

Cuando Dios ama, Él escoge y esa elección es inquebrantable, firme y estable porque el Eterno no es hombre, y como verá en los versículos citados, su elección es con Israel.

La Purificación

¿Por qué debía el Mesías purificar a su iglesia?

En la Torah está establecido que una mujer adúltera no podía volver a su primer marido (Deuteronomio 24:1-4) y esto es lo que explica el apóstol Pablo en Romanos 7:1-6. El primer marido debía morir para que la mujer dejara de ser llamada adúltera.

En las escrituras, cuando un hombre tenía relaciones con su mujer se usa la palabra “conocer”; Adam conoció a su mujer Eva (Génesis 4:1). Esta palabra en hebreo es *Yada* y es la palabra que el Eterno usa para decir que” Él conoció a Israel” (Éxodo 2:25).

Amós 3:1-2

1 Oh hijos de Israel, escuchad la palabra que YHVH habla contra vosotros, contra toda la familia que saqué de la tierra de Egipto:

2 A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra. Por eso os pediré cuentas de todas vuestras iniquidades.

Israel fue escogido, amado y conocido por Dios, pero Israel cometió adulterio (Jeremías 3) y estaba prohibido para el primer marido volver a tomar a su “ex mujer”. Por esto el Mesías dijo que no vino a invalidar la Ley, al contrario, Él vino a cumplirla (Mateo 5:17).

Al morir Él la purifica (deja de ser adúltera) y al resucitar nace un nuevo hombre que puede tomar a la mujer que alguna vez fue suya, porque Él no escogió a otra, ya que su amor (elección) por ella es eterno.

Capítulo 2: EL PUEBLO ESCOGIDO

“Y oyó ’Elohim su gemido, y recordó ’Elohim su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob.

Y miró ’Elohim a los hijos de Israel, y ’Elohim los reconoció”.

Éxodo 2:24-25

1-El Dios de Israel

Al leer las escrituras nos damos cuenta de que YHVH se identifica con el pueblo de Israel y lo hace utilizando distintos títulos.

Dios de Israel: Jueces 4:3, Isaías 52:12

Fuerte de Israel: Isaías 1:24

Santo de Israel: Isaías 10:20, 17:7

Rey de Israel: Isaías 44:7, Juan 1:49, 12:13

Dios de Jacob: Salmo 20:1, 146:5

Fuerte de Jacob: Isaías 49:26, 60:16

Santo de Jacob: Isaías 29:23

El Creador se identifica y atribuye las obras hechas en medio de Israel. Algunas personas dicen creer en una especie de energía que hay en el universo, como si flotara, pero no tiene nombre, y algunos dicen: *“bueno, tú lo llamas Dios, yo lo llamo energía y otros lo llaman universo, pero es lo mismo”*; ¡esto es una gran mentira!

Nosotros no creemos en una especie de energía sin nombre y sin carácter. El Creador reveló su Nombre y ha mostrado su carácter y poder a través de un pueblo para que todos conociéramos a nuestro Hacedor y ese es el pueblo de Israel, la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob (Israel).

No se deje engañar por corrientes vanas que sólo traen confusión y mentira.

El Eterno escogió a Israel para demostrar su poder y darle la tierra que es de Él, pero eso no quiere decir que el Eterno haya olvidado al resto de su creación, o que no podemos adorarle, al contrario, el propósito de manifestar esas grandes señales era para que las naciones vieran y temieran al único y verdadero Creador.

Todos hemos sido llamados a creer, pero tenga en cuenta que el Mesías no vino a crear una religión llamada cristianismo, ni algo aparte llamado iglesia, su pacto siempre ha sido con Israel y sus 12 tribus y esto es dejado en claro cuando el Mesías hizo un nuevo pacto en su sangre con sus 12 apóstoles antes de ser crucificado; y recuerde que todos eran judíos.

La iglesia no es una Israel espiritual, Israel es Israel.

Cuando Israel salió de Egipto, también hubo egipcios que salieron con ellos y el Eterno no los trató como un grupo aparte o diferente, ya que Él nunca ha rechazado a aquellos que deciden creer en el Dios de Israel.

2-Los extranjeros

El Eterno nunca ha desechado a aquellos extranjeros que no son descendientes de Israel y quieren adorarlo, servirle y temerle, pero las cosas se hacen a la manera del Eterno y no a nuestra manera.

Rut fue una mujer extranjera que decidió temer y servir al Dios de Israel, ella es un muy buen ejemplo para nosotros que no somos descendientes de Israel, pero hemos tomado la decisión de salir del mundo para adorar al único Dios. Rut le dijo a Noemí “tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Rut 1:16-18).

Siempre me ha llamado la atención lo decidida que estaba Rut, además de su actitud humilde y siempre en obediencia a su suegra.

Otro ejemplo que quiero destacar es el de alguien del cual no se habla mucho, pero su valor y compromiso es admirable: Itai el geteo.

El rey David tenía a su servicio a los cereteos, peleteos y geteos, los cuales eran gentiles. En aquella ocasión cuando Absalón (hijo de David) se revela contra su padre, David y toda su familia huyen de Jerusalém (2 Samuel 15).

En esta ocasión Itai le dice a David que “sea para muerte o para vida, allí estará tu siervo” (2 Samuel 15:21).

Itai era un filisteo, los cuales eran enemigos de Israel, pero David encontró más lealtad en un extranjero que en su propio hijo. En esta ocasión los extranjeros también participaron del dolor de David.

Rut e Itai fueron firmes en su decisión, ellos no miraron atrás, no retrocedieron y ese es el nivel de compromiso que el Señor merece.

¿Cuántos de nosotros estamos así de decididos cuando se trata de serle fiel al Señor? Siempre he pensado que lo que ellos dijeron podríamos decírselo al Señor: “tu pueblo será mi pueblo” o “ya sea para vida o para muerte estaré donde tú estés”.

El Eterno siempre ha tenido en su corazón que todos lo conozcan, sin importar la nación.

Extranjeros: Isaías 56:6-7

Oración de Salomón: 1 Reyes 8:41-43

Israel fue escogido para ser de bendición y luz a las naciones. El Mesías vino a traer redención a su pueblo Israel y salvación a todo al que en Él cree, ya que esa es su voluntad. El tiempo de ignorancia ya pasó y ahora todos somos llamados al arrepentimiento (Hechos 17:30-31).

Todos debemos arrepentirnos y volver a nuestro Hacedor.

3-Pactos eternos

El Eterno llama a todos al arrepentimiento, pero también debemos entender que todo tiene un límite y vemos esto en la creación. El mar tiene un límite, el desierto tiene su límite, los animales tienen su hábitat natural, etc. porque a todos el Creador les dio su lugar y eso también es aplicable a los hombres.

En Hechos 17:26-27 vemos como se nos dice que el Eterno es un Dios de orden y límites, lo que quiero decir es que, aunque los extranjeros nunca han sido rechazados para unirse al Santo de Israel, había cosas que estaban prohibidas para ellos, por ejemplo, no podían ejercer el sacerdocio y tampoco se podía nombrar a un rey que no fuese de Israel. (Deuteronomio 17:15).

Aquí es donde debemos entender los límites, es más, dentro del pueblo de Israel no todos ejercían las mismas funciones y había cargos designados para un grupo específico de personas. Los hijos de Leví fueron escogidos para ayudar a los sacerdotes, pero a su vez, sólo los hijos de Aarón podían ejercer el sacerdocio; no podías ser de cualquier tribu de Israel.

En una ocasión, un rey descendiente de David quiso ofrecer incienso (lo cual sólo podía ser hecho por los hijos de Aarón) y a pesar de que ese rey hizo buenas obras, Dios lo hirió con lepra por tomarse atribuciones que no le correspondían (2 Crónicas 26).

Lo que quiero decir es que el Eterno no cambia y pensar que desechó a Israel por una iglesia cristiana es una blasfemia.

El cristianismo ha difundido la mentira de que los judíos rechazaron al Mesías, pero al leer los evangelios no vemos eso. Las cabezas del pueblo, los principales lo rechazaron por envidia, pero el pueblo sí creía en Él e incluso lo quisieron hacer su rey (Juan 6:14-15).

Que las autoridades de mi país legalicen el aborto, no significa que yo esté de acuerdo con eso, es más, no quisiera que me metieran en ese saco.

Hoy en día la mayoría de los judíos no creen en Yeshua como su Mesías, por lo tanto, Israel como nación no lo ha aceptado, pero eso es asunto del Eterno con su pueblo, Él sabe lo que hace.

En Éxodo 4:22 Dios dice que “Israel es su hijo, su primogénito”. Israel es la primicia, ellos son el primogénito de las naciones (no de la creación), el Eterno mismo lo dijo y esto es hasta el día de hoy porque Él no cambia y su palabra es fiel y verdadera.

Hay un clamor hecho por el profeta Isaías en el capítulo 63 versos 15 al 19 y continúa en todo el capítulo 64. Aquí Isaías le pide a Dios que mire desde los cielos a su pueblo. Al leerlo, se dará cuenta que el profeta no niega la transgresión del pueblo de Israel, no niega el pecado e iniquidad, pero, aun así, Isaías clama por la ayuda del redentor de Israel.

El verso 15 empieza con la palabra “mira”; en hebreo esta palabra es *Nabat* y significa contemplar, considerar, tener en cuenta. Esta es la misma palabra que el Eterno utiliza para decirle a Abram que “contemple los cielos porque así será su descendencia” (Génesis 15:5). En tiempos de Abram no había un pueblo, ni siquiera había un hijo, pero Dios le dice que mire *hacia* lo cielos, en cambio, en Isaías ya hay un pueblo, la promesa está cumplida, y por eso el profeta le dice al Eterno que ahora Él mire *desde* los cielos a la descendencia que Él prometió a Abram.

Esto se trata de considerar un pacto, tal como lo dice Asaf en el Salmo 74:20. Ahí el salmista le pide al Eterno que “considere (*Nabat*) el pacto”, porque el Dios de Israel es un Dios de pactos.

Capítulo 3: LA PROFECÍA

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. El Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado a su ángel para mostrar a sus siervos lo que debe suceder en breve”.

Apocalipsis 22:6

1-Tesoros en templos paganos

Si ha leído las sagradas escrituras, recordará aquella ocasión en la que los filisteos capturaron el Arca del Pacto y la colocaron en el templo de dagón, su dios (1 Samuel 5).

Era costumbre de aquellos pueblos capturar los objetos sagrados de otros pueblos y colocarlos en los templos de sus dioses; esto fue lo que hizo Nabucodonosor y los babilonios cuando tomaron los objetos sagrados y destruyeron el templo en Jerusalém (Daniel 1:1-2).

Así como los filisteos y babilonios tomaron los objetos sagrados, los romanos evidentemente hicieron lo mismo, pero con el Mesías.

El Mesías de Israel fue puesto en un templo pagano al igual que el Arca en aquella ocasión, lo cual ha llevado a contaminar el Nombre del Eterno, por eso es necesario que Su Nombre sea santificado.

La oración del Maestro fue *“Padre, santificado sea tu nombre”*, pero esto es más que palabras, deben ser acciones en nuestra vida de santificar el Nombre del Padre y no quedarnos en la comodidad de una religión ya que *“así nos enseñaron”*.

El mayor tesoro del Padre (su Hijo) fue puesto en un templo pagano por los romanos y le aseguro que eso no es de su agrado, pero por alguna razón, el Padre permitió esto ya que nada hay que se le escape.

El cristianismo se encargó de propagar a Jesucristo, pero ya que tenemos la escritura al alcance, es nuestro deber conocer a Yeshua, el Mesías judío. ¿Cómo podremos servir y adorar a un Dios que realmente no conocemos?

Personalmente creo que si tenemos una biblia no tenemos excusa, debemos pedirle al Padre que ilumine los ojos de nuestro entendimiento para conocer al Mesías de Israel.

Quiero mencionar brevemente el tema de la navidad, ya que muchos cristianos lo celebran pensando en Jesús y creen que no hay nada de malo en ello. El problema es que los altares paganos (consagrados a dioses falsos) deben ser destruidos, no santificados. Me refiero a que ciertas fechas del calendario están dedicadas a demonios y son altares consagrados. En las escrituras vemos que el Eterno es tajante con respecto a este tema (Éxodo 34:12-14), así que, no pretenda santificar algo que está consagrado al exterminio.

No daré más detalles sobre esto, pero usted puede buscar más información sobre el tema. Actualmente hay varios pastores y maestros explicando el origen pagano de la navidad, así que, si no sabe del tema lo invito a informarse.

2-La escritura profética

La biblia es profecía de principio a fin, desde el primer verso de Génesis hasta el último verso de Apocalipsis. La historia de Adam, los patriarcas, los jueces, los reyes, etc. no son simples historias que nos enseñan algo, más bien son profecías que nos muestran al Mesías y su salvación. Por ejemplo, los salmos pueden ser considerados como poesía, pero esto no es así, los salmos son profecía, no están inspirados por la emoción del salmista, sino por el Espíritu Santo. Los salmistas no eran simples cantores, ellos eran profetas.

Le daré dos ejemplos:

- 1- Aunque en la mayoría de los salmos se da a entender la salvación de Israel, los Salmo 46, 47 y 48, nos hablan claramente de los últimos tiempos. Estos salmos están unidos y en ellos vemos la ayuda de Dios a su pueblo y el juicio a las naciones. La porción de Salmo 48:8 dice “tal como lo oímos, lo hemos visto”. Las sagradas escrituras ya lo anunciaron, y llegará el día en que veamos la salvación definitiva de Israel.
- 2- El primer hombre Adam fue puesto en un huerto (Genesis 2:8) por tanto, cuando el Eterno hace dormir a Adam profundamente, él estaba en el huerto. Ese sueño profundo nos habla de la muerte del Mesías, y Yeshua fue sepultado y resucitado en un huerto, al igual que Adam (Juan 19:41).

En toda la escritura se da a entender al Mesías y la redención del pueblo de Israel, pero eso ha sido totalmente ignorado por los creyentes ya que piensan que Dios no va a tomar en cuenta a una nación que no crea en el Mesías, aunque esa nación se llame Israel.

¿Usted piensa que el Señor no sabe esto? ¿Usted piensa que el Eterno es hombre? Usted cambiará de opinión y no cumplirá su palabra, pero no es así con el Padre Celestial.

Lo invito a que busque y lea los siguientes versos:

Jeremías 31:35-37

Jeremías 51:5

Lea bien estos versos, preste atención, vea el corazón del Padre a través de estas palabras.

El Eterno es totalmente consciente del rechazo y pecado de Israel, pero eso no es motivo para que Él se olvide de ellos, ya que sus pactos son eternos.

Y no se le ocurra cometer el error de reemplazar la palabra “Israel” por “iglesia” (como algunos recomiendan) ya que esto es una total blasfemia. La teoría del reemplazo nunca ha estado ni estará en el corazón del Señor.

3-Yeshua el profeta

Yeshua es el Salvador, pero debemos aprender a ver al Profeta. Cuando leemos un milagro del Mesías nos maravillamos de su poder, pero detrás de lo que Él hizo hay un mensaje.

Mateo 8:23-27

23 Y entrando en la barca, sus discípulos lo siguieron.

24 Y de pronto se levantó en el mar una gran tormenta, tanto que la barca era cubierta por las olas; pero Él dormía.

25 Y acercándose, lo despertaron, diciendo: ¡Señor, salva, que perecemos!

26 Les dice: ¡Hombres de poca fe!, ¿por qué estáis temerosos? Y se levantó y reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una calma absoluta.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

Este milagro es muy conocido y podemos sacar varias enseñanzas, pero es tiempo de que veamos la profecía, y para ello debemos leer al profeta Isaías.

Isaías 17:12-14

12 ¡Ay, tumulto de muchos pueblos, que rugen como ruge el mar! ¡Tropel de naciones como el ímpetu de aguas poderosas!

13 Las naciones bramarán como el bramido de muchas aguas, pero Él las reprenderá y huirán lejos, serán hostigadas como tamo del monte ante el viento, y como remolino de polvo ante la tormenta.

14 He aquí, al anochecer se presenta el terror, pero antes del amanecer ya no existen. Tal es el destino de los que nos oprimen, la suerte de quienes nos saquean.

En ambos textos vemos muchas similitudes, los discípulos representan a Israel, el mar son las naciones que quieren la destrucción de Israel y tenemos a un Salvador que acude en ayuda de los suyos.

La profecía de Isaías es para los últimos tiempos, y a su vez el Mesías confirma esta palabra al realizar este milagro.

El Mesías va a salvar a Israel y eso está por toda la escritura.

Como mencioné anteriormente, Esteban dio un discurso donde destaca el rechazo de Israel hacia los escogidos o enviados del Eterno como José y Moisés.

En la vida de José podemos ver a Yeshua claramente. José fue odiado, desechado y vendido por sus propios hermanos. Cuando los hermanos llegan a Egipto se encuentran con un gobernador egipcio, porque José estaba vestido de egipcio y sus hermanos no lo reconocieron. Egipto representa el mundo y esto ha sucedido con el Mesías. Su nombre es José, pero en Egipto es llamado Zofnat-Panea, su nombre es Yeshua, pero en el mundo es llamado Jesucristo o Cristo.

El Mesías ha alimentado al mundo con su palabra, así como José dio alimento a Egipto y a todo pueblo que lo necesitara.

En el primer encuentro, José no se dio a conocer a su hermanos, sino en el segundo encuentro. En la segunda venida, el Mesías se dará a conocer a su pueblo (hermanos).

José alimentó a sus hermanos porque entendió el propósito de Dios y porque amaba a sus hermanos a pesar de que quisieron matarlo y vendieron como esclavo. José tenía un corazón recto y puro, y le aseguro que José no es más bueno que el Mesías.

Nosotros no entendemos los planes del Eterno, no conocemos su corazón, pensamos que es hombre y actúa de la misma manera que nosotros haríamos. No hemos conocido sus caminos.

Cuando leemos las escrituras solemos aplicar todo a nuestra vida, me refiero a algo personal. No estoy en contra de eso, pero no podemos dejar de lado la profecía y para ver esto debemos dejarnos de lado a nosotros mismos. Por lo que he visto, en el cristianismo el centro de tu relación con Dios eres tú y no Dios, cuando es lo contrario, el centro es Él y no tú.

Debo reconocer que yo también solía aplicar la escritura a mi vida, pero después el Eterno en su amor y misericordia me empezó a mostrar la profecía y su plan con Israel. De vez en cuando el Señor habla a mi vida personal a través de la escritura, pero no es algo que yo busque, más bien Él lo hace.

Yeshua es el Sumo Sacerdote (*Cohen Gadol*) y el Sumo Sacerdote llevaba el pectoral del juicio sobre su corazón y el pectoral tenía 12 piedras con los nombres de los 12 hijos de Israel grabados como un sello para memoria delante del Eterno (Éxodo 28:29).

Hasta el día de hoy y por siempre los hijos de Israel están y estarán en el corazón del Eterno, si no fuese así, el Padre nunca hubiera enviado al Mesías.

Capítulo 4: LOS POSTREROS DÍAS

“Oh naciones, oíd la palabra de YHVH, y hacedlo saber en las costas lejanas: El que esparció a Israel lo reunirá y lo guardará, como el pastor a su rebaño”.

Jeremías 31:10

1-Entendiendo la gracia

Para el cristianismo la Ley y la gracia son opuestos, casi enemigos, pero esto está alejado de la verdad.

La Ley (Torah) fue dada por gracia y a su vez la gracia es el cumplimiento de la Ley. Se piensa que cuando Yeshua vino en carne comenzó la gracia, pero el apóstol Pablo nos dice en 2 Timoteo 1:9 que “la gracia fue dada en Yeshua el Mesías antes de los tiempos eternos”.

Adam y Eva fueron vestidos por gracia, Abraham fue llamado por gracia, Israel fue librado de la esclavitud de Egipto por gracia. La gracia está en toda la escritura, el problema es que no lo vemos porque no entendemos lo que es.

En 1 Timoteo 1: 12-17 el apóstol Pablo escribe algo digno de analizar. Pablo quiere que veamos a cada judío a través de su ejemplo. Él se describe a sí mismo como un blasfemo, perseguidor, insolente, ignorante, incrédulo y el primero de los pecadores, pero eso no evitó que el Señor demostrara Su misericordia, gracia y amor en su vida.

La verdad es esta: si hablamos de pecadores, Israel es el primero en la lista, pero si hablamos de recibir gracia y misericordia, ellos también son los primeros en la lista.

El cristianismo habla mucho sobre la gracia, (probablemente es su palabra favorita junto con la palabra “cruz”), pero al parecer esa gracia está disponible para cualquiera excepto para Israel.

Sé que muchos creyentes piensan que Dios rechazó a Israel, ya que ellos no creen en el Mesías, como si de cierta manera estuviesen “descalificados”. Actualmente los judíos rechazan a Yeshua como su Mesías y además no andan conforme a la Torah y voluntad del Eterno, pero el Señor es grande y sabe que su pueblo no es fiel, por eso murió por ellos, ya que el amor por su pueblo es mayor.

Si la nación de Israel no tuviese un Mesías, ellos ya habrían sido aniquilados, porque ellos no andan conforme a toda la Torah y la consecuencia de la desobediencia es la muerte.

Los judíos han sido rechazados, odiados y perseguidos a través de la historia, pero ellos siguen de pie, y eso se lo deben a su Intercesor, aunque ellos no lo reconozcan (Romanos 6:23).

Israel es atacado constantemente, y llegará un punto en el cual las naciones enemigas de Israel buscarán su aniquilación total, pero para mala noticia de sus enemigos, Israel nunca dejará de existir, ya que tienen un Sumo Sacerdote que intercede por ellos, un Cordero que derramó su sangre por ellos, aunque ellos no lo puedan ver, y es aquí donde entendemos mejor la fidelidad de Dios (2 Timoteo 2:13).

Entienda querido hermano/a que esto no se trata de la fidelidad de Israel, sino de la Honra de Dios, de Su carácter, de Su Nombre, de Su fidelidad. Dios salva por amor de su nombre (Salmo 106:7-8).

El Eterno tiene una dignidad incomparable y ha dejado en claro que la restauración de Israel es por amor a Su Nombre, no porque Israel se “porte bien”.

Isaías 48 muestra perfectamente la condición de Israel en la actualidad. Ellos como nación llevan el nombre de Israel y la mayoría de ellos son descendientes de la casa de Judá, y aunque el Eterno sabe que no andan en rectitud para con Él, aun así, Él sigue siendo su Redentor (Isaías 48:17).

Recuerde que el Eterno no es hombre, Él guarda su pacto y fidelidad. Le recomiendo que lea todo el capítulo 48 de Isaías para mayor comprensión.

2-La redención

En hebreo hay dos palabras distintas para lo que en español se traduce como “redención”. Una es *Gaal* y la otra es *Padah*.

Gaal

En la Torah se nos explica el derecho de redención; esto es aplicable a la tierra y a las personas.

Levítico 25:24-25

Levítico 25: 47-49

La redención podía ser efectuada por un pariente; esto fue lo que hizo Booz con Rut y Noemí (Rut 4).

En las escrituras vemos como el Eterno se atribuye la redención de Israel.

Salmo 77:15

Salmo 78:35

Isaías 43:1

Isaías 44:22

Isaías 48:20

Jeremías 50:33-34

En la porción del Salmo 77:15 se menciona al brazo con el cual el Eterno redime a su pueblo, y ese brazo es Yeshua.

Yeshua como descendiente de David tiene todo derecho de ejercer autoridad sobre Israel, ya que la redención sólo podía ser efectuada por un pariente. *Gaal* tiene que ver con posesión y Yeshua volverá a redimir lo que le pertenece: su pueblo y su tierra.

Yeshua viene a Israel como Redentor, pero al mundo vendrá a hacer juicio (Isaías 59:18-20).

Padah

El significado de esta palabra está relacionado a “rescatar y liberar”.

1 Samuel 15:45

2 Samuel 4:9

Job 33:28

Salmo 25:22

Salmo 49:7-8

En este último salmo citado se nos dice que la redención del hombre tiene un alto precio y nosotros como creyentes, sabemos quién pagó ese precio.

Israel y el mundo entero necesitan liberación de la opresión del enemigo y la buena noticia es que Yeshua tiene toda autoridad para hacer juicio sobre la humanidad al ser el Hijo del Hombre; Él es el *Ben Adam*. (Juan 5:26-27).

El hecho de que el Hijo de Dios viniese en carne y se rebajara a condición de hombre, le da derecho de hacer juicio sobre la tierra, ya que la autoridad sobre la tierra fue dada a Adam. La autoridad que el enemigo tiene sobre la tierra es porque el hombre se la dio, pero no fue así desde el principio (Salmo 8:4-9).

Sabemos que el enemigo desea la muerte del hombre, pero la voluntad del Padre es que el hombre sea libre y tenga vida eterna, por eso envió a su Hijo.

3-El llamado a la tierra

Estoy segura que la nación de Israel no se llama así por casualidad, es evidente que la creación de este Estado fue voluntad de Dios, y esto se debe a que Israel debe estar en su tierra para que el Mesías vuelva.

De las siete Solemnidades estipuladas por el Eterno habían 3 donde los varones debían subir a Jerusalém: Pesaj, Shavuot y Sucot. Pesaj y Shavuot fueron cumplidas en la primera venida del Mesías en Jerusalém.

El Mesías murió en Jerusalém y el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos en Jerusalém, por eso el Mesías les dijo a sus discípulos que permanecieran en Jerusalém, porque esta Solemnidad debía ser cumplida ahí. Pero falta que se cumpla Sucot, por lo tanto, Israel debe estar en su tierra.

El Padre ha estado llamando a su pueblo a volver a la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob; todo está siendo preparado para la segunda venida del Mesías. Las persecuciones que ha sufrido el pueblo judío han provocado que ellos vuelvan a su tierra, por lo tanto, vemos que Dios permite todo esto para juntar a su rebaño.

El Eterno tiene presente su pacto con sus siervos, me refiero a la promesa que hizo a Abraham, Isaac y Jacob de darles la tierra (Salmo 105:8-11).

Dios va a salvar a Israel, pero no por la justicia de ellos, sino por amor a su Nombre. Esto es lo que vemos en el libro de Ezequiel capítulos 38 y 39 con respecto a Gog de Magog.

En Ezequiel 39:23 Dios dice que Él ocultó su rostro de Israel y el rostro es el Mesías, esto quiere decir que el Eterno les ocultó al Mesías y por esto ellos no creen en Él. En los últimos versos de Ezequiel 39 vemos como el Eterno promete que no volverá a ocultar su rostro de su pueblo Israel.

Algunos creen que la guerra de Gog de Magog es después del milenio (Apocalipsis 20:8) pero yo no estoy de acuerdo con ese punto de vista, ya que en Ezequiel dice que el Eterno se dará a conocer a las naciones y hará volver la cautividad de Jacob.

Ezequiel 38:23

Ezequiel 39:25

Esto no puede ser después de que el Mesías haya reinado por mil años en la tierra, debe ser antes.

Como expliqué anteriormente el Eterno no va a salvar a Israel porque ellos lo merezcan, sino por Su Nombre y su Honra.

La liberación de Israel es la esperanza para todo el mundo, porque Israel es la cabeza de las naciones. Ellos son el primogénito de Dios y eso no ha cambiado (Éxodo 4:22).

La tierra dada a Israel es la herencia que el Padre le dio a su primogénito, ya que esa es la tierra del Eterno, por eso hay tanto conflicto hasta hoy en día con respecto a la tierra, porque el enemigo sabe que esa es la tierra de Dios. El Salmo 83 explica este tema claramente.

Sé que los cristianos están esperando irse al cielo después que el Señor vuelva, pero la escritura no dice eso.

En Apocalipsis 5:9-10 hablando del reino de sacerdotes dice claramente *“reinarán sobre la tierra”*.

Cuando Yeshua vuelva comenzará el Milenio (Reino del Mesías) y ese será sobre la tierra, después de los mil años hay un nuevo comienzo, un nuevo cielo y nueva tierra, aquí es donde vemos la nueva Jerusalém (Apocalipsis 21:1-3).

Si leemos detenidamente este pasaje hay algunos asuntos que debemos considerar:

1- Nueva Tierra

¿Por qué habría una nueva tierra si todos vamos a estar en el cielo?

2- Jerusalém descende

La nueva Jerusalém descende del cielo, ¿adónde descende? ¿puede descender del cielo al cielo, o se refiere que descende a la nueva tierra?

3- Dios con los hombres

El verso tres dice que Dios morará con los hombres, ¿cuál es el lugar de los hombres? Adam no fue puesto en el cielo, el hombre fue creado en la tierra y el Creador le dio su lugar aquí, en la tierra.

Queridos hermanos, la tierra es hermosa y el Eterno la ama, sólo compare la tierra con otros planetas, en verdad es bella y especial. Desechar la tierra sería desechar al hombre y el Eterno nunca ha desechado al ser humano, porque peleó con todo por la salvación de los hijos de Adam.

Creo que Apocalipsis capítulos 21 y 22 nos muestra una unión entre el cielo y la tierra, porque ese es el deseo del Eterno.

Nótese también que la nueva Jerusalém está ligada a Israel, porque tiene 12 cimientos con los nombres de los 12 apóstoles del Cordero y todos ellos eran judíos, y las 12 puertas tienen los nombres de las 12 tribus de los hijos de Israel.

El Eterno tiene a su pueblo presente desde la eternidad y hasta la eternidad.

Capítulo 5: EL PLAN ETERNO

“Yo soy Dios, y no hay otro, no hay otro Dios semejante a mí, que desde el principio anuncio el fin, y desde antiguo cosas que no estaban hechas, que digo: Mi designio se cumplirá y haré todo mi deseo”.

Isaías 46:9-10

1-La importancia del sacrificio

Nada ni nadie puede sorprender a Dios, Él lo sabe todo, y la caída de Adam no lo tomó por sorpresa. El Eterno conocía perfectamente la historia de la humanidad, es por eso que el sacrificio estaba preparado desde el principio y es revelado en la escritura (Génesis 3:21).

Precisamente el tema del sacrificio para el perdón de pecados puede ser difícil de entender para algunos, pero en la escritura vemos que el arrepentimiento va más allá de decir “Dios perdóname”, esto es inicial, pero el Eterno dejó claro en su palabra que se necesita del derramamiento de sangre para hacer expiación.

En hebreo la palabra expiación es *Kaphar* y significa cubrir, reconciliar, expiar, aplacar, cancelar; de aquí viene la palabra “propiciatorio” que en hebreo es *Kapporeth*. El propiciatorio era la cubierta del arca del pacto y representa el trono de YHVH.

Levítico 17:11

Porque la vida de la carne está en la sangre, y Yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas, porque es la sangre, en razón de la vida, la que hace expiación.

Hebreos 9:22

Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay remisión.

Pensar que es suficiente con decir “perdón” es no tomarle el peso a la Ley y santidad de Dios. A continuación, mencionaré dos ejemplos: David y Moisés. Ambos fueron grandes varones de Dios, pero pecaron ante Él.

David

2 Samuel 24:9-25

No voy a mencionar el tema del adulterio y asesinato de Urías, sino aquella vez en que David pecó al hacer el censo. Después de hacer el censo, David se dio cuenta de su pecado y pidió perdón, pero eso no fue suficiente para evitar el castigo. Después de los tres días de peste, David ofrece holocaustos y dijo algo muy interesante: “no elevaré holocaustos a YHVH mi Dios que no me cuesten nada” (verso 24).

David no aceptó que le regalaran el lugar y los bueyes, él los compró, ofreció holocaustos y sacrificios de paz, y al hacer esto la plaga cesó.

Moisés

Números 20:7-13

Deuteronomio 3:23-26

El Eterno le dice a Moisés que le hable a la roca (la segunda vez) para que fluyeran las aguas, pero desobedeció ya que le pegó a la roca, y eso le costó la entrada a la tierra prometida a él y a Aarón. Moisés estaba arrepentido, pero eso no era suficiente, ya que esto se trata de la santidad de Dios.

La roca representa al Mesías, al Hijo que fue golpeado, pero eso era una vez, no dos veces. En el caso de Moisés no hubo sacrificio que hiciera a Dios cambiar de opinión.

Recuerdo que una vez leyendo el pasaje de Deuteronomio, el Eterno me hizo entender algo: Moisés tendrá la oportunidad de habitar en la tierra prometida una vez ocurra la resurrección, y eso es gracias a la verdadera Roca que fue golpeada para que nosotros tuviésemos vida.

La sangre de animales no puede hacer verdadera expiación. El Eterno ordenó el sacrificio animal porque era lo que el hombre podía dar, pero ante los ojos de Dios ese sacrificio no es perfecto, no es completo, no es suficiente.

Como expliqué anteriormente en el capítulo 4 (pág. 27) haciendo mención a la redención que no puede ser efectuada por el hombre (Salmo 49: 7-8); el rescate del alma del hombre tiene un precio muy alto. Esta palabra “rescate” en hebreo es *Kopher* y como se dará cuenta proviene de *Kaphar*.

Lo que nos dice este salmo es que el hombre no puede de ningún modo hacer propiciación por la vida de otra persona y el asunto es que todos nosotros necesitamos propiciación.

La Torah de Adonai es perfecta, sí, es perfecta, el problema somos nosotros. El hombre no podía ofrecer una sangre perfecta y un sacrificio eterno, por esta razón el Dios de Israel preparó el sacrificio perfecto y eterno.

Yeshua derramó su sangre y murió porque eso es lo que exige la Torah para hacer expiación y si eso es lo que está escrito, entonces el Eterno se encarga de cumplirlo porque el hombre no puede hacerlo como corresponde y esa es la justicia de Dios.

Isaías 42:21

YHVH, por causa de su propia justicia, quería engrandecer y magnificar la Ley.

Por causa de Su justicia el Eterno Dios de Israel envía a Yeshua el Mesías y a través de Él engrandece y magnifica la Ley.

La salvación proviene de Dios, Él es quien salva, un sacrificio hecho por el hombre no puede salvar, de lo contrario la salvación ya no sería de Dios (Isaías 43:11) y esta salvación es a través de Yeshua el Mesías.

Yeshua es el Mesías que Israel necesitaba, no el que esperaba, porque Él no vino a cumplir las expectativas de ellos ni vino a encajar en los estándares de la sociedad, Él vino a morir porque esa era la voluntad del Padre y eso lo tenía claro. Yeshua es el hombre más fuerte que ha pisado esta tierra porque todo lo que el hombre no pudo, ni puede, ni podrá hacer, Él lo hizo.

2-Buscando una identidad

El ser humano siempre ha buscado una identidad, es decir, pertenecer e identificarse con algo. Esto lo vemos a través del fanatismo hacia un artista, el gusto por un tipo específico de música, ser aficionado a un deporte o seguidor de un equipo deportivo, involucrase en alguna causa social, en alguna religión, etc. Cuando el hombre encuentra algo que le guste y acomode, se empapa de ello, se sumerge y lo hace su identidad. Es como buscar un hogar y, a decir verdad, esto es natural, ya que proviene del vínculo familiar que el Eterno creó y puso en nosotros, el problema es que el ser humano lo busca en cosas temporales, perecederas y a eso es lo que llamamos “terrenal”.

Terrenal: temporal, perecedero.

Celestial: eterno, permanece.

En Hebreos 11:8-16 se nos dice que Abraham buscaba una patria, es decir una ciudad, pero no la alcanzó en esta tierra porque el Eterno tenía una patria reservada para aquellos que le temen y esperan en Él.

Tener una patria es como tener una madre, y ese es el rol de una ciudad. Al leer a los profetas de Israel se dará cuenta que las ciudades eran representadas por mujeres.

Isaías 54:6

Isaías 47:1

Isaías 23:12, 17

En Gálatas 4:26 Pablo escribe que la Jerusalém de arriba es nuestra madre.

La Jerusalém celestial es la ciudad que el Eterno le preparó a su pueblo, pero ¿por qué una ciudad? Cuando Dios quiere destruir el recuerdo de un pueblo, Él destruye la ciudad (Salmo 9:5-6).

La ciudad es la memoria, el recuerdo, por tanto, destruir una ciudad significaba destruir su historia, su cultura, su memoria, su recuerdo, su identidad.

Al tener una promesa de una Jerusalém celestial, no desestime a la Jerusalém terrenal, ya que en ella el Mesías murió y este fue el lugar donde el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos. Después del Milenio las ciudades van a desaparecer, pero hay una ciudad que no puede desaparecer porque en ella está el recuerdo de la obra redentora del Mesías. El Mesías no vino a morir a París, a New York, a Tokio, etc. Él vino a la tierra de Israel y murió en Jerusalém.

La redención de Yeshua el Mesías es nuestra identidad, y esa identidad permanece por la eternidad. Si Él es mi Señor y salvador, entonces mi identidad está en esa ciudad.

Al leer Apocalipsis 21 se dará cuenta que el Padre está dando un hogar, una familia. Podemos buscar una identidad en algo pasajero, pero eso no va a traer gozo, plenitud y vida; la verdadera identidad está en el Mesías y en la memoria de Su Redención.

3-El corazón de Dios

Hay tres nombres que son muy importantes en las profecías: Israel, Jerusalém y Sión (Tsion). Sión es el monte donde estaba la ciudad de Jerusalém, y los hijos de Israel (Jacob) son los escogidos para habitar en la tierra de Canaán y que Jerusalém sea su ciudad.

En cuanto a Sión, la primera vez que se nombra en las escrituras es en 2 Samuel 5:7 cuando David captura la fortaleza de Sión y la llama ciudad de David, pero en verdad este monte es nombrado antes en la escritura, aunque no se especifica el nombre y por eso lo pasamos por alto.

Después que Israel cruza el mar rojo, Moisés pronuncia un cántico y ahí vemos que se habla de un monte:

Éxodo 15:17

Tú los traerás y los plantarás en el monte de tu heredad, el sitio firme, ¡oh YHVH! que hiciste para tu morada, el Santuario, ¡oh YHVH! que establecieron tus manos.

Este monte no era el Sinaí, era Sión. El primer pacto fue hecho en Sinaí, pero el pacto eterno que el Padre había preparado desde el principio sería efectuado en el monte Sión (Hebreos 12:18-24).

A continuación, le presento una serie de pasajes bíblicos para que entienda la importancia de Israel, la ciudad de Jerusalém y el monte Sión en el corazón del Padre. Si el Señor le ha dado alguno de estos versos a nivel personal, créalo y tómelos para sí, pero siempre tenga presente que la palabra fue dada primeramente a ellos.

Israel

Especial tesoro: Salmo 135:4

Escogido: Isaías 41:8-10

Redimido y llamado: Isaías 43

Siervo escogido: Isaías 44:1-8

No olvidado: Isaías 44:21

Perdonado: Jeremías 31:34

Pacto eterno: Jeremías 31:35-37

Amor eterno: Jeremías 31

No viuda: Jeremías 51:5

Jerusalém

Ciudad escogida: 1 Reyes 11:36

Morada de Dios: Salmo 135:21

Ciudad santa: Isaías 52:1

Trono: Jeremías 3:17

Gloria de Dios: Zacarías 2:5
Ciudad de verdad: Zacarías 8:1-3
Ciudad del gran Rey: Mateo 5:35
Lamento sobre Jerusalém: Mateo 23:37
Ciudad del Dios vivo: Hebreos 12:22
Ciudad de Dios: Apocalipsis 3:12
Novia: Apocalipsis 21

Sión (Tsion)

Monte santo: Salmo 2:6
Habitación de Dios: Salmo 9:11, Isaías 8:18
Lugar de alabanza: Salmo 65:1
Perfección de hermosura: Salmo 50:2
Morada de Dios: Salmo 76:2
Establecida por Dios: Salmo 87
Escogida y deseada: Salmo 132:13-14
Solemnidades: Isaías 33:20
Redención y alegría: Isaías 35:10
Salvación: Isaías 46:13
Remanente: Joel 2:32

Hay un verso en el libro del profeta Joel donde se menciona a Israel, Jerusalém y Sión.

Joel 3:16

YHVH rugirá desde Sión, dará su voz desde Jerusalém, y temblarán los cielos y la tierra. Pero YHVH es la esperanza de su pueblo, la fortaleza de los hijos de Israel.

En cuanto al fin de esta era y la segunda venida del Señor, Sión es clave, ya que este monte está vinculado al pacto eterno (Jeremías 50:4-5) y es el lugar

de donde proviene la salvación (Salmo 53:6), además Sión está relacionada con la redención y unificación de las 12 tribus de Israel.

David fue rey primeramente sobre Judá por 7 años, pero después que él fue hecho rey sobre todo Israel, es decir de las 12 tribus, él conquista la fortaleza de Sión y establece Jerusalém como la ciudad.

En Apocalipsis 14:1-5 vemos que el Cordero está en pie sobre el monte Sión junto a 144 mil. En Apocalipsis 7:4 se nos dice que los 144 mil sellados son de las 12 tribus de los hijos de Israel.

El mensaje de Apocalipsis no es “destrucción del mundo”, al contrario, se trata de redención y restauración. El plan del Padre celestial es reunir y restaurar completamente a su pueblo Israel a través de la obra redentora del Mesías.

Conclusión

“Así pues, los que se habían reunido le preguntaban, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”

Hechos 1:6

La pregunta que los discípulos le hicieron al Señor era correcta; el Señor no les corrigió la pregunta. Ellos esperaban ver la restauración de su nación, pero a ellos no le correspondía saber el tiempo en que esto sería hecho.

Las sagradas escrituras nos revelan claramente el plan del Eterno: la salvación, liberación y restauración de Israel por medio de Yeshua el Mesías.

El Estado de Israel es testimonio de la veracidad y fidelidad de Dios, pero como vemos hasta el día de hoy, la tierra de Israel, el pueblo de Israel y la ciudad de Jerusalém están en conflicto, han sido oprimidos y están cautivos. Israel busca hacer la paz, pero el enemigo no está interesado en la paz, él sólo busca la extinción total del pueblo de Israel.

El único que puede traer verdadera paz y liberación es Yeshua, el único Salvador. Israel es la primicia, por lo tanto, cuando ellos sean libres, el resto del mundo que está bajo el dominio del maligno también será libre.

El tiempo se acerca, creo que estamos más cerca de lo que pensamos de la venida del Señor. Sigamos adelante, avancemos porque nos espera una eternidad gloriosa junto a nuestro Hacedor y Salvador. ¿Cómo será la eternidad? No lo sé, sólo sé que será maravillosa.

Enlaces Biblia Paralela

Ekklésia: <https://bibliaparalela.com/greek/1577.htm>

Qahal: <https://bibliaparalela.com/hebrew/6951.htm>

Miqra: <https://bibliaparalela.com/hebrew/4744.htm>

Shub: <https://bibliaparalela.com/hebrew/7725.htm>

Yada: <https://bibliaparalela.com/hebrew/3045.htm>

Nabat: <https://bibliaparalela.com/hebrew/5027.htm>

Gaal: <https://bibliaparalela.com/hebrew/1350.htm>

Padah: <https://bibliaparalela.com/hebrew/6299.htm>

Kaphar: <https://bibliaparalela.com/hebrew/3722.htm>

Kapporeth: <https://bibliaparalela.com/hebrew/3727.htm>

Kopher: <https://bibliaparalela.com/hebrew/3724.htm>

Sitio web: belendejuda.com

Santiago, Chile